

Volumen 5 - Número 3 - Septiembre/Diciembre 2019

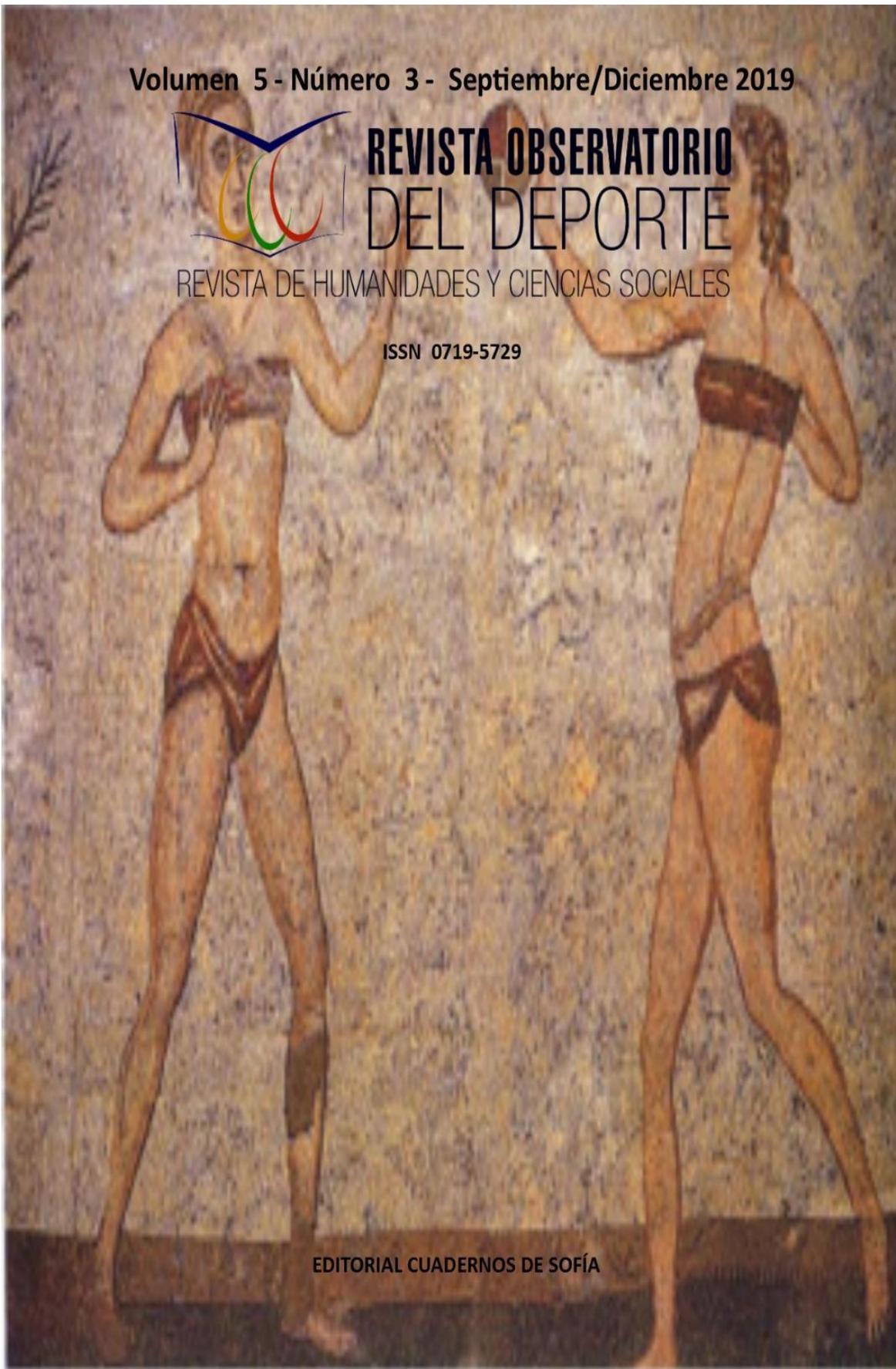


REVISTA OBSERVATORIO DEL DEPORTE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-5729

EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA



CUERPO DIRECTIVO

Director - Editor

German Moreno Leiva

Universidad de Las Américas, Chile

Subdirector

Juan Luis Carter Beltrán

Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Diagramación / Documentación

Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Adriana Angarita Fonseca

Universidad de Santander, Colombia

Lic. Marcelo Bittencourt Jardim

CENSUPEG y CMRPD, Brasil

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Yamileth Chacón Araya

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dr. Óscar Chiva Bartoll

Universidad Jaume I de Castellón, España

Dr. Miguel Ángel Delgado Noguera

Universidad de Granada, España

Dr. Jesús Gil Gómez

Universidad Jaume I de Castellón, España

Ph. D. José Moncada Jiménez

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Maribel Parra Saldías

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Mg. Aysel Rivera Villafuerte

Secretaría de Educación Pública SEP, México

Comité Científico Internacional

Ph. D. Víctor Arufe Giraldez

Universidad de La Coruña, España

Ph. D. Juan Ramón Barbany Cairo

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Daniel Berdejo-Del-Fresno

*England Futsal National Team, Reino Unido
The International Futsal Academy, Reino Unido*

Dr. Antonio Bettine de Almeida

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Oswaldo Ceballos Gurrola

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Ph. D. Paulo Coêlho

Universidad de Coimbra, Portugal

Dr. Paul De Knop

Rector Vrije Universiteit Brussel, Bélgica

Dr. Eric de Léséleuc

INS HEA, Francia

Mg. Pablo Del Val Martín

*Pontificia Universidad Católica del Ecuador,
Ecuador*

Dr. Christopher Gaffney

Universität Zürich, Suiza

Dr. Marcos García Neira

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Misael González Rodríguez

Universidad de Ciencias Informáticas, Cuba

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Dr. Rogério de Melo Grillo

Universidade Estadual de Campinas, Brasil

Dra. Ana Rosa Jaqueira

Universidad de Coimbra, Portugal

Mg. Nelson Kautzner Marques Junior

Universidad de Rio de Janeiro, Brasil

Ph. D. Marjeta Kovač

University of Ljubljana, Slovenia

Dr. Amador Lara Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dr. Ramón Llopis-Goic

Universidad de Valencia, España

Dr. Osvaldo Javier Martín Agüero

Universidad de Camagüey, Cuba

Mg. Leonardo Panucia Villafañe

Universidad de Oriente, Cuba

Editor Revista Arranca

Ph. D. Sakis Pappous

Universidad de Kent, Reino Unido

Dr. Nicola Porro

*Universidad de Cassino e del Lazio
Meridionale, Italia*

Ph. D. Prof. Emeritus Darwin M. Semotiuk

Western University Canada, Canadá

Dr. Juan Torres Guerrero

Universidad de Nueva Granada, España

Dra. Verónica Tutte

Universidad Católica del Uruguay, Uruguay

Dr. Carlos Velázquez Callado

Universidad de Valladolid, España

Dra. Tânia Mara Vieira Sampaio

*Universidad Católica de Brasilia, Brasil
Editora da Revista Brasileira de Ciência e
Movimento – RBCM*

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dr. Rolando Zamora Castro

Universidad de Oriente, Cuba

Director Revista Arrancada

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

Representante Legal
Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial
Santiago – Chile

Indización

Revista ODEP, indizada en:



**LOS NUEVOS HÉROES CONTEMPORÁNEOS: LOS DEPORTISTAS.
UN ESTUDIO A TRAVÉS DEL SÍMBOLO Y DEL RITUAL**

**THE NEW CONTEMPORARY HEROES: SPORTS.
A STUDY THROUGH THE SYMBOL AND RITUAL**

Ph. D. Javier Arranz Albó
Universidad Ramón Llull, España
javieraa@blanquerna.url.ed

Fecha de Recepción: 18 de agosto de 2019 – **Fecha Revisión:** 25 de agosto de 2019

Fecha de Aceptación: 22 de septiembre 2019 – **Fecha de Publicación:** 01 de octubre de 2019

Resumen

El deporte moderno ha adquirido un significado social y cultural de enorme magnitud. No sólo pensamos que constituye un juego, sino un hecho social de dimensiones extraordinarias. El fenómeno deportivo en la actualidad es objeto de estudio por todo un conjunto de disciplinas humanísticas y científicas. El primer objetivo que pretendemos abordar en nuestro estudio radicará en analizar el papel del ritual como elemento que ha dado lugar a una divinización del deportista y sus gestas deportivas a considerarse propias de los héroes. Un hecho, que creemos, nos permitirá poder llegar a la conclusión que el deporte contemporáneo se ha convertido en un escenario idóneo para la aparición y desarrollo de todo un conjunto de rituales, signos y símbolos que reflejan las características de las sociedades convirtiéndolas en un espejo de las diversas culturas donde se practica, y también en un marco propicio para que las sociedades puedan mostrar sus signos de identidad más significativos. Los rituales, han ayudado a convertir la práctica y seguimiento del deporte en un espacio de ocio donde encuentran placer las sociedades modernas. A través de fuentes secundarias y utilizando una metodología hermenéutica nuestro trabajo se centrará en el análisis y contextualización de todo un conjunto de ritos y mitos que han convertido el deporte contemporáneo en un acontecimiento social de primera magnitud.

Palabras Claves

Deporte – Ritual – Héroes – Símbolos

Abstract

Modern sport has acquired a social and cultural significance of enormous magnitude. We not only think that it constitutes a game but a social fact of extraordinary dimensions. The sporting phenomenon is currently the object of study by a whole set of humanistic and scientific disciplines. The first objective that we intend to address in our study will be to analyze the role of ritual as an element that has led to the deification of the athlete and his sporting deeds to be considered the hero's own. A fact that we believe will allow us to affirm that contemporary sport has become an ideal setting for the emergence and development of a whole set of rituals, signs and symbols that

Los nuevos héroes contemporáneos: los deportistas. Un estudio a través del símbolo y del ritual pág. 35

reflect the characteristics of societies, making them a mirror of different cultures. Where it is practiced and also in a favorable framework so that societies can show their most significant signs of identity. The rituals have helped to turn the practice and monitoring of sport into a leisure space where modern societies find pleasure Through secondary sources and using a hermeneutical methodology our work will focus on the analysis and contextualization of a whole set of rites and myths that have turned contemporary sport into a social event of the first magnitude.

Keywords

Sport – Ritual – Heroes – Symbols

Para Citar este Artículo:

Arranz Albó, Javier. Los nuevos héroes contemporáneos: los deportistas. Un estudio a través del símbolo y del ritual. Revista Observatorio del Deporte Vol: 5 num 3 (2019): 34-52.

Introducción

Nuestro principal objetivo al abordar este trabajo consistirá en describir aquellos factores relativos al ritual que pensamos pueden determinar la conducta de los deportistas. Nuestra finalidad consistirá en intentar establecer una secuenciación y una clasificación de los mismos; atendiendo a criterios que los diversos paradigmas antropológicos han aportado en el estudio de esta temática. Creemos que en estos últimos tiempos se ha producido un desplazamiento progresivo en el campo de lo ritual. Los ritos, se han desplazado principalmente hacia sus márgenes, de esta manera también, los podemos ubicar en el campo de lo deportivo. Es importante especificar que – ritual-, se utiliza a menudo en lugar de –rito- en forma de sustantivo, en el mismo sentido genérico, lo que quizás acentúa la importancia de las ceremonias; utilizado como adjetivo, -ritual- que remite a actos que tienen lugar durante ceremonias de estas características.

Partimos del pensamiento que el incierto destino del hombre contemporáneo encuentra en las manifestaciones deportivas un fiel reflejo social, de aquí, que se celebre el mérito de una manera fervorosa. El rendimiento y la competitividad entre iguales ponen en relieve la incertidumbre y el carácter cambiante de la condición individual, y colectiva.

El hombre en la actualidad, desea aquello tangible y que pueda satisfacer sus necesidades de manera inmediata. La discontinuidad social es en efecto característica del mundo moderno. Cada tipo de rito instaura un drama social¹, es decir un conjunto de comportamientos que constituyen unidades socio temporales más o menos cerradas sobre ellas mismas.

Así, dadas estas premisas, pretenderemos analizar como el deporte colabora en forjar entre las poblaciones sentimientos de identidad colectiva, al convertir en dioses a sus deportistas más carismáticos. Podríamos decir de forma metafórica que el mundo se mueve al ritmo deportivo². El deporte contemporáneo posee sus características específicas y se distingue por diversos aspectos: el carácter secular de los tiempos, y de los espacios, la igualdad de principios en las condiciones de acceso y competitividad al mismo, la especialización de los roles, la racionalización de los reglamentos y la continua búsqueda de records.

De hecho, es prácticamente imposible poder encontrar alguna disciplina deportiva donde no se observen estos acontecimientos pertenecientes al mundo del símbolo y del ritual, así pues, no es descabellado pensar que el mundo toma forma de deporte³.

Nuestro objetivo, no solamente abogará por indagar en aquellos tipos de ritos o rituales más frecuentes en el mundo del deporte, y averiguar el motivo o la intención que subyace en ellos para realizar una clasificación de los mismos que atienda a unos criterios antropológicos humanísticos. Los ritos, los mitos y los símbolos están presentes en el mundo del deporte; así Carl Diem⁴, uno de los padres del deporte moderno, afirmaba como la expansión del deporte suponía una protesta contra la restricción de movimientos impulsada por el tecnicismo

¹ V. Turner, *La selva de los símbolos* (Madrid: Siglo XXI, 1980), 57.

² J. Arranz, *Futbol i Religió: Dimensió simbòlica i Pedagògica*. Tesis doctoral inédita (Barcelona: Universidad de Barcelona, 2012), 389.

³ M. Pereleman, *La barbarie deportiva. Crítica a una plaga mundial* (Barcelona: Virus, 2014).

⁴ C. Diem, *Historia de los deportes, pueblos de la antigüedad en la región mediterránea* (Barcelona: Caralt, 1966).

Desde la antropología se ha tratado el ritual como una hipóstasis de lo social⁵ se trata, por lo tanto, de una gestión intelectual y emotiva que explicita y modela la vivencia. En el ritual se sintetizan cosmovisión y *ethos*. A través de los símbolos expresivos podemos estructurar la vida humana.

Nuestras conclusiones pretenden concebir al ritual como un juego profundo, una postura enriquecedora y que creemos que nos aportará datos significativos relevantes para justificar nuestro estudio. Desde su planteamiento, tanto los símbolos cognitivos como los expresivos son fuentes extrínsecas de información en virtud de las cuales puede estructurarse la vida humana. Son mecanismos extra personales para percibir, comprender, juzgar y manipular el mundo. Al considerar la significación: los símbolos tienen la función de sintetizar el *ethos* de un pueblo —el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético— y su cosmovisión, el cuadro que ese pueblo se forja de cómo son las cosas en la realidad, sus ideas más amplias acerca del orden. En la creencia y en la práctica. El *ethos* de un grupo se convierte en algo intelectualmente razonable al mostrárselo como representante de un estilo de vida idealmente adaptado al estado de cosas descrito por la cosmovisión, en tanto que ésta se hace emocionalmente convincente al presentársela como una imagen de un estado de cosas peculiarmente bien dispuesto para acomodarse a tal estilo de vida⁶. Esta confrontación y mutua confirmación tiene dos efectos fundamentales. Por un lado, objetiva preferencias morales, y estéticas al pintarlas como las impuestas por las condiciones de vida implícitas en un mundo con una estructura particular, y como una inalterable forma de realidad captada por el sentido común. Por otro lado, presta apoyo a estas creencias sobre el mundo al invocar sentimientos morales, y estéticos profundamente sentidos como experimentada evidencia de su verdad.

El ser humano acepta de manera espontánea valores, bienes e ideales del mundo común en el que vive; los conceptos —rituales- no sólo significan realidades sociopolíticas en el mundo de lo cotidiano, sino que también se constituyen ellos mismos en factor y plataforma de cambio social, proyectándose como alternativa al mundo del sentido común.

Como conclusión general pretendemos afirmar que los resultados de las competiciones deportivas son verdaderamente inciertos⁷, mientras que la inmutabilidad del orden del ritual puede constituir un modo de imponer orden en un mundo errático e indisciplinado.

Metodología

Nuestro estudio se propone documentar a través de fuentes secundarias la temática de la presencia de rituales en las conductas deportivas contemporáneas y su significado. Será importante poder establecer una generalización de los rituales a través del estudio de los diversos paradigmas existentes.

La utilización del método hermenéutico será clave para poder realizar una correcta interpretación y comprensión de los textos y citas, que justificaran el estudio. Gadamer,

⁵ R. Sánchez, Antropología del deporte. Lineamientos teóricos (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2017), 102

⁶ C. Geertz, La interpretación de las culturas (Barcelona: Gedisa, 1988), 89.

⁷ R. Rappaport, Ritual y Religión (Madrid: Cambridge, 2001), 83.

padre de la hermenéutica, rechazó la tesis dogmática según la cual la finalidad del entendimiento era alcanzar –el sentido en sí- defendió: que toda comprensión y posterior interpretación de cualquier objeto del entendimiento tiene lugar durante una experiencia que ha de vivirse⁸. Así pues, será fundamental para justificar la metodología de nuestro artículo la tarea de interpretar para poder llevar algo al conocimiento.

La comprensión es una acción intelectual compleja que sirve para conocer el significado de las acciones humanas y aprehender el sentido de los acontecimientos; la comprensión de algo, en nuestro caso de la función del ritual deportivo, significará su conocimiento. El lenguaje del signo, propio del ritual, no es un medio más que la conciencia utiliza para comunicarse con el mundo, de ahí que muchos de los rituales empleados en el mundo del deporte son universales.

La idea de la inscripción de los actos, aunque algún tanto modificada, se pregunta qué fija la escritura, no el hecho de hablar, sino lo dicho en el hablar, y entendemos por lo dicho en el hablar esa exteriorización intencional constitutiva de la finalidad del discurso gracias a la cual el *sagen* —el decir— tiende a convertirse en *aussage*, en –enunciación– en lo enunciado. En suma, lo que escribimos es *noema*, -el pensamiento-. El contenido, la intención del hablar. Se trata de la significación del evento de habla, no del hecho como hecho⁹. En relación al ritual deportivo, intentaremos aportar datos cualitativos que nos permitan poder afirmar que es una forma de comunicación desposeída de información. Defenderemos la tesis de que cada ritual es una secuencia particular de signos que una vez anunciados no permite ni dudas ni elecciones, así pues, no transmite ninguna información del emisor al receptor, es un sistema de orden práctico y toda desviación de este orden supone un error.

Definición de rito. Fundamentación teórica del ritual

El rito o ritual, es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica. El rito se caracteriza por una configuración espacio temporal específica, por el recurso a una serie de objetos; por unos sistemas de comportamiento y un uso de lenguajes específicos, y también por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificado constituye uno de los bienes comunes de un grupo. El rito enfoca la atención mediante la demarcación y eslabona el presente con el pasado apropiado, puede permitir el conocimiento de lo que de otro modo no se conocería en forma alguna¹⁰. De esta manera, Douglas, abrió el campo del ritual, asimilándole todo lo que denominó actos simbólicos, reconociendo que existían ritos al margen de lo religioso.

La etimología de la palabra rito procede aparentemente de *ritus*, que significa orden establecido. Este término está asociado a formas griegas como *artus*-ordenanza-, *ararisko*-armonizar, y *arthmos*, que evoca el vínculo, la unión; así pues, la etimología nos conduce al análisis hacia el orden del cosmos. El orden de las relaciones entre los dioses y los hombres, y el orden de los hombres entre sí. El campo semántico del término es muy nutrido. En nuestro artículo, otorgaremos suma importancia al concepto de ceremonia. Ritualismo, remite al aspecto exagerado de un comportamiento, al exceso de

⁸ G. Gadamer, Gadamer, los seres humanos se relacionan con el mundo a través del lenguaje (Barcelona: RBA, 2015), 33.

⁹ C. Geertz, La interpretación de las culturas... 30.

¹⁰ M. Douglas, Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú (Madrid: SigloXXI, 1971), 99.

ceremonia, algo muy frecuente en el mundo del deporte. Sin duda alguna el rito estudiado desde un contexto deportivo se sitúa en definitiva en el acto de creer en su efecto, a través de prácticas de simbolización.

Un mito implica ritual, ritual implica mito, son uno y el mismo; una máxima que por extensión, pretende afirmar que el ritual significa ni más ni menos lo que se pretende significar por medio de referencias codificadas en forma simbólica, en sus actos y en sus expresiones, los símbolos expresan una idea con la que hacen aparecer a la comprensión los rasgos de organización instauradora de la realidad social¹¹. Con ello, queremos destacar un rasgo elemental del lenguaje conforme al cual los significados- hacen referencia a la simbología del rito- se trasponen de un caso a otro en razón de semejanzas que suscitan nuevas metáforas, esto es, imágenes que responden a una acción de las comunidades humanas-comunidad deportiva universal- por medio de la cual se organiza el significado de las cosas. A tal efecto los ritos deben considerarse como un conjunto de conductas individuales o colectivas relativamente codificadas, con un soporte cultural-verbal, gestual, de postura, de carácter repetitivo, con una fuerte carga simbólica para los actores y testigos¹².

El término ritual, también, designa una forma o estructura, donde ninguno de los elementos que la componen es exclusivo del mismo ritual; en cambio, las relaciones entre estos elementos sí que lo son. Es decir, el ritual, es una estructura única, aunque ninguno de sus elementos pertenezca de manera exclusiva. En relación a los rituales humanos, Rappaport, remarcó la importancia de las expresiones predominantemente verbales, expresiones con palabras que como tales tenían un significado simbólico¹³. Los actos al estar formalizados adquirirían un significado, forma y sustancia inseparables de cualquier ritual.

Habitualmente, las acciones rituales pueden mostrarse como un ejemplo de valores culturales que encuentran su expresión en afirmaciones denominadas creencias y que previamente han estado elaboradas mediante relatos y mitos. Jordi Salvador, matizaba el significado de mito al que entendía como aquello que se cree siempre, en todos los lugares y por todos¹⁴, de esta manera el mito refleja tanto hechos ocurridos en el pasado como hechos que sucederán en el futuro. La cultura está situada en el entendimiento y en el corazón de los hombres¹⁵. Podemos aceptar que existen ritos profanos sin elemento sagrado en nuestras sociedades modernas. El rito profano no perdía su eficacia y bastaba su intensidad emocional para ser considerado un ritual¹⁶. Actualmente, el rito se ha convertido en un elemento de análisis contemporáneo; aunque algunos autores han llegado a la conclusión de la ausencia o falta de ritos. Evidentemente, el registro ritual, no se puede extender hasta el infinito, pero es universal, como comenta Segalen, en la medida en que toda sociedad tiene una gran necesidad de simbolización¹⁷. El símbolo existe para ser aceptado, comprendido y transmitido¹⁸.

¹¹ G. Gadamer, Gadamer, los seres humanos se relacionan con el mundo... 68.

¹² M. Segalen, Rito y rituales contemporáneos (Madrid: Alianza, 2005) 35

¹³ R. Rappaport, Ritual y Religión...

¹⁴ J. Salvador Duch, Fútbol metáfora d'una guerra freda. Un estudi Antropològic del Barça (Barcelona: Proasa, 2005), 23.

¹⁵ C. Geertz, La interpretación de las culturas... 24.

¹⁶ C. Riviere, Les rites profanes (Paris: UPF, 1995), 30.

¹⁷ M. Segalen, Rito y rituales contemporáneos...

¹⁸ J. Osúa, Esport Contemporani i sociabilitat postmoderna: entre la identitat i la globalització (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2011), 129.

Dentro de este marco teórico clasificatorio es importante resaltar las aportaciones de Durkheim, que observó una función latente en el ritual, la función social¹⁹. Enfatizan especialmente los aspectos vinculados a la efervescencia emocional y a la sociabilidad²⁰. Durkheim, la bautizó con el término de conciencia colectiva; de hecho, estableció una de las primeras teorías clasificatorias que se han aplicado al estudio del rito deportivo. Una aportación fundamental de nuestro estudio radicará en poder afirmar que el ritual en el mundo del deporte, se ha convertido debido a su magnitud y popularidad, en un acto social básico. Durkheim, afirmaba que los ritos traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida fuese individual o social; lo profano-mundo del deporte- no podía existir sin lo sagrado, y esta noción, basada en la oposición entre categorías opuestas que se necesitan mutuamente, sentó las bases del estructuralismo desarrollado por Lévi-Strauss. Según Cachán y Fernández, el deporte parece haberse originado en la religión y durante mucho tiempo ha seguido manteniendo un carácter religioso²¹. En cambio para González Ponce de León, que el deporte se haya ritualizado, no quiere decir que pretenda servir de nueva religión o que sustituya las tradiciones, sino que es utilizado como medio para procurarse satisfacción mediante acciones, mitos, objetos, ritos que conforman un sistema simbólico²². En relación al ritual, partieron de planteamientos socio-afectivos. Según Sánchez²³, emoción y sociedad se convirtieron en sus pilares; dios es el ideal de la sociedad.

Jordi Osúa, en la línea de Durkheim, nos hablaba del sentido socializador del ritual como un hecho que servía para ubicar al hombre en el mundo y en su entorno social²⁴. Lévi-Strauss, comentaba como en el ritual se nos ofrece un vínculo²⁵. La antropología simbólica, considera que una actividad realiza una función ritual cuando expresa y transmite los valores y la cultura de una sociedad a través de símbolos significativos para dicho grupo humano. Sin duda alguna, y pretendemos que sea nuestra máxima aportación, mostrar como el deporte a través de sus rituales y símbolos, es revelador de un sentido de la existencia y de la vida humana, que cumple una función mítica y se puede aceptar como una visión de la sociedad contemporánea. Lévi-Strauss, llegó a la conclusión, que dentro del ritual existía una función latente de interacción social, y a la vez una función comunicativa que transmite determinados significados que ayudan a hacer creíble lo extraordinario²⁶; fue uno de los referentes del paradigma racionalista-intelectualista. Es importante el papel del rito deportivo y de su magia, nos permite desvelar porque el deporte se ha convertido en una fuente de sentido²⁷. Manifestaba en su obra “La mente salvaje”²⁸, que en el ritual no había ni ganadores ni perdedores; es justo a la inversa, <<une con>> pues ofrece un vínculo, incluso se podía decir-comunión-en este contexto. La simetría está por lo tanto predeterminada estructuralmente, puesto que se guía por el principio de que las reglas son las mismas para todos.

¹⁹ E. Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa* (Madrid: Akal, 1982).

²⁰ R. Sánchez, *Antropología del deporte...* 97.

²¹ R. Cachan y O. Fernández, “Deporte o religión. un análisis antropológico del fútbol”, *Revista Apunts* num 52 (1998): 10-14.

²² M. A. González Ponce de León, “Estructura social y sistema simbólico en el ritual de los grupos de animación de un equipo de fútbol. El surgimiento de la ultra 1901 como movimiento contestatario al orden social hegemónico”, *Revista Razón y Palabra*, num 69 (2009): 1-15.

²³ R. Sánchez, *Antropología del deporte...*

²⁴ J. Osúa, *Esport i religió, una aproximació fenomenològica* (Barcelona: Claret, 2009).

²⁵ R. Rappaport, *Ritual y Religión...* 271.

²⁶ J. Maisonneuve, *Las conductas rituales* (Buenos Aires: Nueva visión, 2005).

²⁷ R. Sánchez, *Antropología del deporte...* 98.

²⁸ C. Lévi-Strauss, *La mente salvaje* (Barcelona: Gedisa, 1966).

Edmund Leach, defensor, también, del paradigma racionalista-intelectualista, definió al rito como un comportamiento esporádico que caracteriza a los miembros de una misma cultura, y que tenía dos componentes clave: los comportamientos mágicos según las convenciones culturales de quienes lo practican, y aquellos que pertenecen a la comunicación²⁹. Podríamos decir, que lo importante, es comprender que son el fruto de situaciones específicas llevando el rito hacia sus relaciones con el pensamiento mágico y religioso, y más generalmente hacia las fuerzas inconscientes que rigen las acciones de un individuo.

Un paradigma que probablemente tuvo en Frazer a su precursor ya que fue el primero que analizó la influencia de la magia y de la superstición en los rituales. De hecho estableció una clasificación de los ritos. Los simpáticos, los ritos animistas, los ritos de base dinamista y los ritos de contagio. Esta clasificación presenta en realidad poco valor heurístico, ya que cualquier rito podría entrar en varias de las cuatro categorías; lo que sí es cierto es que Frazer, presentaba las creencias y magias del mundo como elementos de superstición³⁰.

En este glosario de paradigmas, referidos al concepto de ritual, no podemos obviar, por último, al paradigma funcionalista que tuvo en Malinowsky, a su máximo exponente. El ritual, aquí, entendido como un apaciguamiento de los estados de ansiedad e inestabilidad emocional de quienes practican el deporte³¹. La presencia del ritual ayuda al deportista y actúa como una válvula de escape a las tensiones, no sólo de la vida diaria, sino como un buen afrontamiento en situaciones de competitividad máxima; donde el deportista ha de afrontar y saber gestionar aspectos de índole mental. Martine Segalen, es un exponente del paradigma funcionalista ya que apuesta por defender la teoría de que las formas rituales en las sociedades modernas permiten la expresión de valores y de emociones que no encuentran forma de expresarse en el mundo del trabajo o en el mundo doméstico; son momentos de desahogo colectivo³².

Resultados

El ritual como camino a la divinización del deportista

El origen de los héroes estuvo siempre envuelto en una nebulosa fundacional y un propósito legendario, ahora bien, si en esta sucinta tipología heroica puede encontrarse un punto en común, ese no es otro que el de su conveniencia existencial y social. La necesidad del héroe ha sido y es una constante del género humano incapaz de responder a las grandes preguntas metafísicas, y de corregir los desórdenes terrenales que le perturban. En cualquier caso, lo que no resulta de todo ilógico es pensar que los héroes contemporáneos sólo pueden ser entendidos encuadrándolos en los cambios que han ido acometiendo las sociedades modernas. De alguna forma, el nuevo mundo, ha tenido que ir postergando el perfil de los antiguos héroes y asimilando otras categorías más acordes con el remozado orden de valores y expectativas. El deporte, también, colabora en la mitificación de algunos valores propios de una cultura democrática ilustrada y capitalista.

²⁹ M. Segalen, Rito y rituales contemporáneos... 125.

³⁰ J. Frazer, La rama dorada (Londres: Mcmillan Publishers, 1890).

³¹ B. Malinowsky, Una teoría científica de la cultura (Madrid: SARPE, 1984).

³² M. Segalen, Rito y rituales contemporáneos...

Los mitos no sólo son los dioses sino también los hombres³³. La figura del héroe o del dios humano, es otro de los aspectos míticos que se hace patente en el mundo del deporte actual. Los jugadores estrella son idolatrados por sus adoradores, y como comentan Solar y Requena, son considerados jóvenes dioses³⁴.

González Ponce de León, en consonancia con otros autores, clasifica el evento deportivo como un ritual de carácter lúdico enmarcado en el tiempo libre³⁵. El componente lúdico, señalan Dávila y Londroño sigue estando presente en la actualidad, aun con toda la carga de profesionalización e interés que ahora conlleva el fenómeno deportivo³⁶.

Umberto Eco, en su obra “En el nombre de la rosa”, intentó desmenuzar este fenómeno alternativo de regeneración mitológica y el impacto que tenía en una sociedad que abre sin remedio su sensibilidad a una naciente cultura popular. Gravitando en este universo conformado por la muerte de Dios y el ascenso de un paganismo autocomplaciente, el deportista actual se ha ido ganando un lugar privilegiado en la pléyade de los flamantes héroes.

En relación a esta divinización del deportista actual, Brunne apuntaba, primero se convierten en figuras y muy pronto en héroes³⁷, una heroización que los conecta con sus nombres y apodos homéricos y con la esencia de su equipo en una especie de intercambio permanente. Vicente Verdú en su estudio acerca de los mitos y ritos, comentaba, como al héroe no le sobra tiempo ni fuerza sino no existiría la gesta, el héroe es eterno.

Sin duda alguna, los mejores deportistas de la actualidad son idolatrados y considerados como seres divinos³⁸. Un hecho que podemos explicar desde un primer punto de vista. La insatisfacción producida por las condiciones sociales bajo el capitalismo avanzado exige algún tipo de descarga emocional para que no conduzca al derrocamiento de la sociedad burguesa, tiene que ser encauzada por canales seguros; el deporte proporciona una ocasión para la liberación emocional de este tipo. Como diría Serna, en particular los asistentes al acto deportivo practican una forma de terapia liberadora de tensiones³⁹, una afirmación muy cercana a los postulados funcionalistas de Malinowsky, anteriormente citado, como la presencia del rito deportivo como un medio para canalizar los efectos de la exigencia del deporte profesional

En segundo lugar, afirmar, que el deporte funciona como un espacio de conmemoración social, ya que tiene la fuerza de un ritual, de lo magnífico. Los grandes acontecimientos deportivos son vividos con un cierto delirio de grandeza que puede transformar la vida cotidiana. El pabellón deportivo, el estadio, la luminosidad, la tecnología, el misterio de lo imprevisible, las grandes celebraciones y también las grandes decepciones, son elementos que generan un ambiente festivo que envuelve todo el sistema de nuestra cultura; se trata pues de un fenómeno social nada reduccionista, está

³³ J. Osúa, *Esport i religió, una aproximació fenomenològica...* 32.

³⁴ Solar y Requena, *Culturas del fútbol* (Vitoria: Basari, 2008).

³⁵ M. A. González Ponce de León, “Estructura social y sistema simbólico en el ritual...”

³⁶ A. Dávila y C. Londroño, *La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003).

³⁷ F. Brunne, *Un resumen de la condición humana. A Fútbol y pasiones políticas* (Madrid: Temas de Debate, 2005).

³⁸ D. Morris, *El ritual y fascinación en el fútbol* (Barcelona: Argos Vergara, 1982), 45.

³⁹ J. Serna, *El fútbol o la vida* (Valencia: Universidad de Valencia, 2003).

abierto a todos. Durkheim, comentaba que no existe sociedad que no sienta la necesidad de conservar y reafirmar a intervalos regulares los sentimientos y las ideas colectivas que les proporciona su unidad y su personalidad⁴⁰.

Mediante el deporte se produce una recuperación y una revitalización del ritual. Genera un ambiente, como comentábamos anteriormente, festivo y lleno de simbolismos que va delo puramente mágico y supersticioso a todo un conjunto de rituales específicos. En todas partes las sociedades, si en verdad son sociedades, deben movilizar a sus miembros como participantes autorregulados en encuentros sociales⁴¹. El deporte actúa como una máquina de catarsis, y puede derivar en un apaciguador de la agresividad del individuo, que encuentra una canalización de su vida cotidiana. El deporte efectivamente se ha convertido en todo un acto ceremonial.

El deporte actual, también nos conduce, al concepto de moral universal. Ha nacido un nuevo tipo de heroísmo que la sociedad mitifica, ha aparecido una nueva ideología, la del súper hombre, que con sus habilidades y gestas deportivas, se convierte en un mito, que fomenta en las masas una devoción y adoración, que incluso sustituyen las propias de los cultos religiosos, así pues, creemos estar en disposición de afirmar, que se está produciendo un desplazamiento de la cualidades y características del mundo sagrado hacia el mundo de lo profano⁴²; aunque algunos autores sólo lo vean, no en una degradación de la religión cristiana sino como una supuesta modernización religiosa⁴³.

Del griego *Mythos*, el término -mito-se refiere a un relato de hechos maravillosos cuyos protagonistas son personajes sobrenaturales, dioses y monstruos o extraordinarios, en este último estarían ubicados los héroes. En cuanto a la forma y a la sustancia del ritual son inseparables en cualquier forma de ejecución del mismo. Creemos que el ritual, no es sencillamente una forma alternativa para expresar las cosas, existen ciertos significados que pueden expresarse mejor mediante la práctica de un ritual. Pretendemos estudiar y analizar en nuestro artículo la presencia de manifestaciones rituales en el mundo del deporte, aunque su conceptualización se forjó en el campo de lo religioso y pasó a formar parte del estudio de las religiones

El deporte ha idealizado a los hombres y también a las mujeres, otorgándoles esta dimensión casi divina. Los profesores de la Universidad de Illinois (EEUU), Rogers Rees y Andrew Miracle⁴⁴, ya se hacían eco en sus estudios datados de los años 80 de este fenómeno, cuando comentaban: *Their sports movement has had a great deal to do with the idealization of play.*

Con estas premisas, el deporte, ha generado héroes en los cuales depositan su fe las personas. La presencia y el rol determinante de los medios de comunicación social han encontrado en relación a los deportistas, un marco idóneo para su divinización. A tal efecto se han sustituido los relatos épicos de Homero y de Píndaro, unos relatos metafóricos que acercaban las gestas de los héroes y de las divinidades al pueblo⁴⁵. La tergiversación del deporte, transformado ahora en espectáculo, es una revelación de la

⁴⁰ E. Durkheim, Las formas elementales de la vida religiosa...

⁴¹ E. Goffman, Ritual de la interacción (Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1967), 25.

⁴² J. Arranz, "El lenguaje metafórico en el mundo del fútbol", Revista Apunts, num 129 (2017): 29.

⁴³ J. M. Mardones, Para comprender las nuevas formas de religión (Estella: Verbo divino, 1994).

⁴⁴ R. Reeds and A. Miracle, *Miracle, Sport, and Social Theory* (Illinois: Human Kinetics publishers, 1986), 90.

⁴⁵ A. Castiñeira, *Desafiaments cultural dels anys noranta* (Barcelona: Cruilla, 1991), 109.

decadencia de la sociedad actual alimentada y manipulada por la presencia de elementos fetichistas, que generan imágenes engañosas; como comentaba Franklin Foer, como la llegada del hombre a la sociedad de la comunicación es la culpable de que cada vez con más frecuencia las manifestaciones rituales tiendan hacia el espectáculo⁴⁶. Retomando a la concepción tribal del forjamiento de los ídolos y de los héroes. Queremos destacar el hecho de que estos últimos viven una mítica promesa de salvación, elegida para llevar a cabo sus nobles acciones. Los pueblos necesitan de sus héroes y de las intervenciones de esos nuevos dioses. La leyenda del héroe parte de un modelo universal pues no han abandonado nunca la cultura de la pobreza de esta manera una parte de su personalidad contiene rasgos ganadores y un fuerte carácter que los acerca a los dioses clásicos y por otro lado son portadores de una personalidad débil propensa a escándalos públicos y a todo tipo de problemáticas⁴⁷.

Los pueblos necesitan a sus héroes e ídolos, los deportistas. Éstos, viven una mítica promesa de salvación, elegida para llevar a cabo sus nobles acciones⁴⁸. Un intento de esclarecer como el pensamiento contemporáneo respecto a sus héroes nos conduce a la figura de los grandes deportistas, de la misma manera que los dioses se han de distinguir por su perfección. La divinización de los deportistas, también se ha convertido en un medio de exaltación de nacionalidades y del sentido de la pertenencia. Las naciones aún se enfrentan entre sí en batallas que algunos describen simbólicamente como guerras que reproducen y en muchos casos fortalecen los procesos de diferenciación basados en el desarrollo. Las sociedades veneran a sus ídolos deportivos, los entronizan, y los elevan al pedestal de los dioses. El deportista se convierte en soporte moral de poblaciones deprimidas; la figura del deportista de origen humilde, y luchador caracteriza esos ejemplos; como apunta Hokosawa, se transforman en salvadores de los pobres. De esta manera, no es de extrañar que grandes mitos del deporte hayan surgido en el seno de poblaciones deprimidas en países pobres o en vías de desarrollo; ellos, han hecho posible con sus gestas aliviar de alguna manera las dificultades vitales de dichos entornos.

Son fundamentales a la hora de establecer un perfil de héroe deportivo y su papel en la exaltación del sentido de pertenencia nacional, las aportaciones de Christian Bromberger, ya que introdujo un concepto de índole social, cuando afirmaba, que la popularidad del deportista contemporáneo residía en su capacidad para representar el ideal de las sociedades democráticas que muestran por medio de sus héroes que cualquiera puede llegar a ser alguien. El mismo Bromberger, había comentado en otro estudio que el deporte es un crisol excepcional de identificaciones que se modulan en función de una ciudad, una región, un estilo de juego, un tipo de jugadores, anécdotas⁴⁹.

El héroe, al que las sociedades modernas, han convertido al deportista exitoso o famoso, también debe de ajustarse a un axioma universal que pertenece a su identidad, el hecho de haber conseguido dicho *status* mediante el sacrificio y el esfuerzo, valores sublimes en el terreno ético, no es más importante que en una sociedad competitiva se valore además una condición de ganador; así pues difícilmente nunca podrá ser un héroe si su equipo, en el caso de deportes colectivos, no consigue triunfos; ídolo o héroe van

⁴⁶ F. Foer, *El mundo en un balón* (Madrid: Debate, 2004).

⁴⁷ N. Göltenboth, "El culto al balón", *Revista Goethe Institut*, num 212 (2006): 52-60.

⁴⁸ N. Göltenboth, *El culto al balón...* 32.

⁴⁹ C. Bromberger, *Cultures and identities in Europe through the looking glass of football* en M. Demossier. *The European puzzle* (New York y Oxford: Berghahn Books, 2010).

unidos a victoria y triunfo. En una sociedad postmoderna también se suele heroizar a las víctimas. El papel que cumplen ciertos futbolistas, elevados a la categoría nacionales por los medios de comunicación de masas y por la propia sociedad nacional ha sido estudiado por Helal, con el caso del brasileño Romario que jugó un papel decisivo para que Brasil ganara el mundial de 1994 y de Maradona que eliminó a la selección inglesa en el mundial de 1998 con su famosa < mano de Dios >. Héroes nacionales que de uno u otro modo contribuyen a reforzar el imaginario colectivo sobre la grandeza nacional⁵⁰.

Brunne, ofreció perspectivas bien diversas, ya que nos acercó a puntos de vista diferentes. Entendió que las oscilaciones de los héroes eran valiosas en la medida en que facilitaban la identificación; un dios petrificado en su pedestal era inaccesible; por el contrario, un héroe que erraba permitía al espectador después de identificarse con él, engrandecerse con sus hazañas⁵¹. Esta nueva visión hace hincapié en el ídolo que previamente ha de sufrir, su acercamiento al mundo de los seres humanos normales suele ser muy valorado.

De la misma manera que las sociedades deprimidas por la ausencia de valores necesitan constantemente de la aparición de deportistas divinos es también cierto que se produce un efecto inverso pues en ciertas ocasiones están ávidas para desmitificarlos, parece una contradicción, pero la sociedad moderna demanda continuamente la aparición de rostros nuevos con propuestas diferentes. Los actos de los héroes clásicos son patrimonio de la perfección. Así pues, hemos de circunscribir esta figura de héroe deportivo salvador de un pueblo o nación en un espacio concreto; no tiene un recorrido lineal ni circular, sencillamente es ocasional, aunque también es cierto, que algunas naciones deprimidas delante de situaciones o hechos negativos trascendentales recurren al pasado para vanagloriar a aquel deportista que en su momento se erigió en un símbolo patriótico.

Cualquier nación tiene a sus dioses y a sus héroes extraídos del mundo del deporte, para sus habitantes estos “dioses” locales representan el centro de su universo. Es posible que a nivel deportivo no sean una potencia, pero la figura deportiva es objeto de su devoción; la escatología subjetiva los conduce al pensamiento mítico y este es irremplazable; como comentaba Vázquez Montalbán, el único consuelo en este mundo caótico quizá se encuentre en esta nueva religión laica⁵². El paganismo moderno exige de los deportistas que posean una imagen parecida a la de los antiguos dioses, su dimensión épica y lírica. En esta línea de estudio del ritual incluso en el mundo del deporte, Juan Villoro, lo matizaba desde una óptica de igualdad; cualquier nación económicamente débil puede derrotar a otra mucho más potente en un estadio, cancha⁵³. Estos símbolos entre identidad y nación, expresados mediante la simbología del deporte son para Bouchard, quizás uno de los últimos donde puede expresarse libremente, de forma abierta el deseo legítimo de identificación y de orgullo nacional⁵⁴. Pascal Boniface, había llegado a comentar que la definición de estado no se limitaba a tres aspectos tradicionales, un

⁵⁰ R. Helal, *Idolatría e malandragement: a Cultura brasileira na bibliografía de Romário*. En P. Alabarces, *futbológicas, fútbol, identidad y violencia en América Latina* (Buenos Aires: Consejo latinoamericano de Ciencias sociales, 2003), 225-240.

⁵¹ F. Brunne, *Un resumen de la condición humana...*

⁵² M. Vázquez, *Fútbol, una religión en busca de un Dios* (Barcelona Editorial de bolsillo, 2006).

46

⁵³ J. Villor, *Dios es redondo* (Barcelona: Anagrama, 2006).

⁵⁴ J. F. Bouchard, *Los badboys del fútbol. Maradona, Best y otros descarriados* (Madrid: TB Editores, 2008).

territorio, una población y un gobierno, hemos ahora de añadir una selección nacional deportiva⁵⁵.

Rituales y símbolos en el deporte una clasificación

Hemos comentado, anteriormente, que dentro del ritual creemos que existe de forma latente una función de interacción social y paralelamente una función comunicativa que transmite determinados significantes que ayudan a hacer creíble aquellos hechos extraordinarios; Juan Rof Carballo, había comentado en sus estudios, que el hombre tiene hambre de grupo, así pues la colectividad es inherente en el mundo del deporte, aunque idolatremos figuras individuales la esencia del deporte la encontramos dentro de un grupo o colectividad, que a su vez es un representante social⁵⁶.

Pensar en la noción de ritual para analizar las manifestaciones deportivas, puede ayudarnos a comprender su dimensión real. Desde la concepción expuesta por Víctor Turner, acerca de aquellos actos que de una u otra forma cuenten con la mayoría de las características propuestas por este autor para lo ritual se considerarían como propios de él: aquello que tenga una periodicidad establecida y se haya estereotipado en un lugar determinado, con un lenguaje y gestos propios y particulares, y que además en cierta medida rompa con la cotidianidad, se podría considerar como acto ritual. Turner, se interesó por los aspectos simbólicos del rito que se aplicaban a ceremoniales muy codificados desmarcándose así de lo expuesto por Durkheim⁵⁷.

El ritual, creemos que no tiene una función recreativa, no es un juego, como forma de lenguaje hay que matizar su función expresiva, por tanto, su objetivo es la transmisión de mensajes de manera práctica; en suma, es la expresión de una intención y la transmisión de mensajes. Debemos de matizar antes de realizar una clasificación que la comunicación se realiza mediante un acto o unos comportamientos que van más allá de una mera expresión verbal. Una aproximación al concepto de ritual lo encontramos en la siguiente definición: toda una serie de ejecuciones más o menos invariables de actos formales y de expresiones no completamente codificadas para los que las ejecutan⁵⁸.

Probablemente al hablar del ritual bajo los diferentes tipos de paradigmas citados en nuestro estudio, podamos establecer unas consideraciones afines a todos los escenarios descritos.

En primer lugar podemos afirmar que el ritual está codificado por alguien diferente de los participantes, debe haber agentes humanos implicados en su invención, algunas veces se hacen intentos conscientes de establecer rituales completamente nuevos, pero es probable que a quienes los contemplan les resulten forzados. Los rituales nuevos están compuestos posiblemente por muchos elementos formados de rituales más antiguos⁵⁹.

⁵⁵ P. Boniface, Geopolítica del fútbol. A Fútbol y pasiones políticas (Madrid: Temas de debate, 2005).

⁵⁶ J. Rof Carballo, Entre el silencio y la palabra (Madrid: Espasa, 2005).

⁵⁷ V. Turner, La selva de los símbolos (Madrid: Siglo XXI, 1980).

⁵⁸ R. Rappaport, Ritual y Religión... 32.

⁵⁹ G. Acuña y Á. Acuña, "El fútbol como producto cultural: revisión y análisis bibliográfico", Revista Citius, Altius, Fortius, num 9 (2016): 32.

También a través o mediante la percepción de sus características formales podemos identificar acontecimientos como rituales, la conducta en el ritual suele ser repetitiva; las secuencias del ritual están compuestas por elementos convencionales, incluso estereotipados, se ejecutan en contextos especificados –deporte- y se repiten con regularidad a intervalos de tiempo.

La inmutabilidad generada por la formalidad entendida como conformidad para formar la definición no caracteriza al ritual como invariable sino como <<más o menos>> invariable; así pues, la imprecisión es inevitable incluso en las ejecuciones más meticulosas.

Aspectos fundamentales para que ciertos actos puedan considerarse como rituales deportivos

Una ruptura de la cotidianidad

El antes, el durante y el después, las cuales forman parte del tiempo del deporte y están sujetas a demarcaciones netamente subjetivas. La delimitación del comienzo y el fin del partido para cada uno de los personajes que forman parte de él (jugadores, técnicos, directivos, árbitros, aficionados, medios de comunicación, policía, vendedores, entre otros) sería inclasificable a nivel individual, sin embargo, en el ámbito colectivo es posible hacer ciertas categorizaciones que permiten dar cuenta de la ruptura de lo cotidiano que se da gracias a él.

Un marco espacio-temporal

La distribución y repartición del público evoca en muchos aspectos la distribución rigurosa de los diferentes grupos sociales en ocasión de las grandes ceremonias religiosas. Tanto en el estadio como en las ceremonias religiosas, hay tres principios concurrentes que regulan la distribución del espacio: La jerarquía social ordinaria: los grandes, incluyendo en esto a los hombres políticos, se muestran en las tribunas oficiales o en los palcos. La jerarquía propia del orden deportivo: el responsable del club, los representantes de las federaciones y las ligas ocupan en pleno derecho los espacios privilegiados. La jerarquía fundada sobre el grado de fervor y la fuerza demostrativa: los grupos de hinchas se distribuyen desde el centro hacia los costados de las distintas cabeceras en función de su importancia. Como en toda ceremonia, los más adeptos llegan al, *antes* del partido, cuando aún no inicia, y se van horas después, mientras que otros lo hacen justo para el inicio y abandonan en cuanto se acaba. Esto indica cómo lo temporal y lo espacial están amarrados mutuamente, incluso marcando el grado de fervor y adhesión al deporte como espectáculo y ritual.

Un escenario programado que se repite periódicamente en un tiempo cíclico

Los campeonatos oficiales de cada país y el mundial mismo cuentan con un organigrama y programación establecidos que se extienden para cubrir todo un año de competencia. Esta programación está sujeta a los compromisos internacionales, a los cuales algunos de los equipos de cada país están invitados, ya sea por cortesía o por derecho ganado. Además, ciertos aspectos puntuales de la sociedad en alguna medida también afectan e influyen en la organización del calendario. La organización de los calendarios de torneos permite tener al estadio, pabellón, cancha como escenario de ejecución de la ceremonia, la parte central. Pero también deben considerarse esos otros

lugares fuera del estadio (barrios, comunidades, alrededores) como espacios programados, no tanto para la ejecución de la competición en cuanto a lo deportivo, pero sí para la ejecución de todas aquellas manifestaciones que, articuladas con las oficialmente definidas, posibilitan mirar al deporte como un hecho social de grandes dimensiones. En este sentido, la organización y estructura ceremonial para todo el año permite el cumplimiento de la condición de romper con la cotidianidad de forma también programada.

Palabras proferidas y gestos complementarios

Como en todo acto ritual, en el deporte también se cumple con el cuarto rasgo propuesto: un comportamiento de la colectividad que tiene un aspecto ceremonial y maneja cierta corporalidad y expresiones codificadas que dan cuenta de la ritualidad que se está desarrollando. Algunos asistentes, a partir de su condición de hinchas, se organizan en grupos o cofradías y expresan su fervor a través de una gran cantidad de manifestaciones corporales de la más alta diversidad, con las que se expresan y acompañan el desarrollo de la ceremonia por medio de palabras y cantos codificados, lo cual cada vez da más peso a su papel dentro del ritual. En este sentido, el canto, que es un canto de común unidad –comunidad–, da inicio al ritual del fútbol y al partido, su corazón mismo. Se piensa que la gestualidad que acompaña el canto y su esencia están reguladas y atravesadas por un código particular que da cuenta de relaciones y esquemas mentales y sentimentales de amor a su divisa y «odio» a la contraria, en una manera de reforzar los lazos afectivos y emocionales de su colectivo particular y, al mismo tiempo, el reconocimiento del «otro» por medio de su «descalificación».

Una configuración simbólica

A este hecho se le agrega otra gran cantidad de creencias que demandan una suerte de parafernalia que actúa en favor de sus intereses y en contra de los del rival. Las más vistosas son aquellas que refuerzan el lazo afectivo con el equipo con una gran cantidad de objetos y emblemas que, en cierta medida, funcionan como demostración de la lealtad hacia la institución y entran en el imaginario subjetivo y colectivo como instrumentos que ayudan a conjurar el mal de una derrota y a lograr los resultados esperados.

Clasificación y ejemplos de rituales en el mundo del deporte

Rituales iniciáticos <i>Paradigma socio-afectivo</i>	el paso de una persona no iniciada a iniciada
Ritos de paso, voluntarios o de consagración <i>Paradigma estructuralista</i>	Paso obligatorio, parecido al concepto evolutivo de abandono de la infancia. Incita al promocionado a vivir de acuerdo con las expectativas sociales de su rango
Ritos de admisión <i>Paradigma socio-afectivo</i>	Son de carácter voluntario y reafirman el sentido de la pertenencia
Ritos de transformación <i>Paradigma funcionalista</i>	Son rituales obligatorios en cualquier disciplina deportiva

Rituales de evitación cultos negativos <i>Paradigma funcionalista</i>	Circunscribirse en el contexto de pérdida
Rituales de cultos positivos (festivos) <i>Paradigma estructuralista</i>	Ritual festivo y de celebración
Ritos piaculares <i>Paradigma funcionalista</i>	Situaciones que provocan estrés o ansiedad
Rituales animistas <i>Paradigma estructuralista</i>	Las fuerzas supremas-superstición
Rituales de base dinámica <i>Paradigma estructuralista</i>	Intervención de las fuerzas sobrenaturales
Rituales de contagio o miméticos <i>Paradigma socio-afectivo</i>	Realizados con frecuencia y que se asimilan como propios

Conclusiones

Como conclusión de nuestro estudio, podemos afirmar en primer lugar, que el deporte es consustancial al hombre. El deporte da una respuesta psicobiológica a la vida, hasta la propia identidad de los pueblos está relacionada con el desarrollo y los éxitos de sus deportistas que se convierten en generadores de cultura.

En segundo lugar, reafirmar la idea de que el deporte contemporáneo posee sus características específicas y se diferencia por diversos aspectos: el carácter secular de los tiempos y de los escenarios deportivos, la igualdad de principios, las condiciones de acceso y de competición, la especialización de los roles, la racionalización del reglamento y la búsqueda constante de nuevas metas y logros deportivos. Deporte y satisfacción van unidos; los cantos, las modas, la pasión, los sentimientos, la épica competitiva generan un nutrido grupo de rituales.

El deporte se ha convertido en un pilar en el proceso de humanización, en un fenómeno antropológico único a causa de su simbiosis con la cultura de los pueblos, de su historia, tradición y costumbres, de su relación con el elemento mágico y sagrado. Un deporte que ayuda al equilibrio ritual, a la realización personal y social, sin olvidarnos que puede ser un gran aliado en el desarrollo y transformación personal. Un camino hacia la felicidad, como en su momento Camus⁶⁰, había manifestado. Su efecto fascinador entre las masas, no tanto por su capacidad de movilización, sino por su capacidad para desnudar, como si fuese una representación dramática de la visión simbólica de las sociedades.

En el momento de hacer balance de nuestro trabajo creemos estar en condiciones de afirmar, que el deporte mediante sus rituales y símbolos representa la incertidumbre del hombre contemporáneo que puede experimentar la felicidad, sin olvidar que la historia del deporte contiene una verdadera antología de la superstición, plagada de amuletos, talismanes y gestos rituales que el jugador utiliza como muletas para poder apoyar sus inseguridades.

Hemos podido concluir en el estudio, la tesis, de cómo el ser humano ha desarrollado un ansia y una necesidad de entronización de sus deportistas gracias a factores como el seguimiento masivo que se desprende de su acción y del seguimiento de los medios de comunicación. Así, creemos que el ritual en el mundo del deporte, no deja

⁶⁰ A. Camus, El primer hombre (Barcelona: Tusquets, 1994), 34.

de ser un miembro más de una familia de formas de ejecución; las formas más relacionadas son las ceremonias consideradas como un ritual donde queda más extensamente reflejado el conocimiento simbólico y la manifestación de una determinada situación social. Este florilegio de tácticas propiciatorias parece confirmar la idea de que el estadio, el pabellón, la piscina, la pista, aparecen como una encrucijada abarrotada de creencias que provienen de los horizontes más diversos, una especie de «junta-ritos» donde se van agregando, a modo de un bricolaje sincrético todas las costumbres disponibles para conjurar el mal. Esta religiosidad fragmentaria da testimonio, para aquellos que la practican, de que el lugar del sentido, el encadenamiento de causas y efectos, está parcialmente fuera del hombre. Pero hay que subrayar la fragilidad de estas creencias; no todos las comparten, e incluso aquellos que las respetan permanecen escépticos respecto a su eficacia.

Referencias bibliográficas

Arranz, J. Fútbol i religió: dimensió simbólica i pedagògica. Tesis inédita Universidad de Barcelona. Barcelona: Universitat de Barcelona. 2012.

Arranz, J. “El lenguaje metafórico en el mundo del fútbol”. Revista Apunts num 129 (2017): 26-43

Boniface, P. Geopolítica del fútbol. A Fútbol y Pasiones Políticas. Madrid: Temas de debate. 2005.

Bouchard, J. F. Los badboys del fútbol, Maradona, Best y otros descarriados. Madrid: TB Editores. 2008.

Bromberger, C. El fútbol como visión del mundo y como ritual. Barcelona: Icaria. 1999.

Bromberger, C. “Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos”. Revista digital educación física deportes, num 29 (2000).

Bromberger, C. El revelador de todas las pasiones. A fútbol y pasiones políticas. Madrid: Temas de debate. 2005.

Brunne, F. Un resumen de la condición humana a Fútbol y pasiones políticas. Madrid: Temas de debate. 2005.

Camus, A. El primer hombre. Barcelona: Tusquets. 1994.

Castiñeira, A. Desafiaments culturals dels anys noranta. Barcelona: Cruïlla. 1991.

Diem, C. Historia de los deportes, pueblos de la antigüedad en la región mediterránea. Barcelona: Caralt. 1966.

Douglas, M. Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Madrid: Siglo XXI, 1971.

Duch, J. Fútbol, metáfora d'una guerra freda. Un estudi antropològic del Barça. Barcelona: Proasa. 2005.

- Durkheim, E. Las formas elementales de la vida religiosa. Madrid: Akal. 1982.
- Foer, F. El mundo en un balón. Madrid: Debate. 2004.
- Gadamer, G. Gadamer, los seres humanos se relacionan con el mundo a través del lenguaje. Barcelona: RBA. 2015.
- Geertz, C. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa. 1988.
- Goffman, E. Ritual de la interacción. Buenos Aires. Tiempo Contemporáneo. 1967.
- Göltenboth, N. "El culto al balón". Revista Goethe Institut, num 21 (2006): 52-60.
- González Ponce de León, M. A. "Estructura social y sistema simbólico en el ritual de los grupos de animación de un equipo de fútbol. El surgimiento de los ultra 1901 como movimiento contestatario al orden social hegemónico". Razón y Palabra, num 69 (2009): 1-15.
- Helal, R. idolatría e malandragem: a Cultura brasileira na bibliografía de Romário. En P. Alabarces, futbologías, fútbol, identidad y violencia en América Latina. 2003. 225-240
- Hokosawa, S. "Introducción a la estética del balompié: correr y chutar". Revista GendaiShiso, num 11 (1986): 63-73.
- Llopis, R. Fútbol postnacional. Transformaciones sociales y culturales de deporte global en Europa y América latina. Barcelona: Anthropos. 2009.
- Malinowski, B. Una teoría científica de la cultura. Madrid: SARPE. 1984.
- Maisonneuve, J. Las conductas rituales. Buenos Aires: Nueva visión. 2009.
- Mardones J. M. Para comprender las nuevas formas de religión. Estella: Verbo divino. 1994.
- Morris, D. El ritual y fascinación en el fútbol. Barcelona: Argos Vergara. 1982.
- Osúa, J. Esport i Religió, una aproximació fenomenològica. Barcelona: Claret. 2009.
- Osúa, J. Esport contemporani i socialitat postmoderna: entre la identitat i la globalització. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Benestar Social i Família. 2011.
- Pereleman, M. La barbarie deportiva. Crítica a una plaga mundial. Barcelona: Virus. 2014.
- Porro, N. Identità nazione e cittadinanza. Roma: Sean. 1995.
- Ramonet, I. Un hecho social total. A Fútbol y Pasiones Políticas. Madrid: Temas de debate. 2005.
- Rappaport, R. Ritual y religión. Madrid: Cambridge. 2001.

Reeds, R and Miracle, A. Miracle, Sport and social theory. Illinois: Human Kinetics Publishers. 1986.

Rivera, J. F. Gol eterno: El partido de fútbol, más que noventa minutos, toda una vida de pasión y etnografía. Bogotá: Universidad de Antioquia. 2005.

Riviere, C. Les rites profanes. Paris: UPF. 1995.

Rof Carballo, J. Entre el silencio y la palabra. Madrid: Espasa. 2005.

Salazar, C. Antropología de las creencias. Barcelona: Fragmenta. 2009.

Sánchez, R. "Cultures esportives i valors socials". Revista Apunts, num 64 (2011): 33-45.

Sánchez, R. Antropología del deporte. Lineamientos teóricos. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 2017.

Segalen, M. Rito y rituales contemporáneos. Madrid: Alianza. 2005.

Serna, J. El fútbol o la vida. Valencia: Universidad de Valencia. 2003.

Solar y Requena. Culturas del fútbol. Vitoria: Basari. 2008.

Turner, V. La selva de los símbolos. Madrid: Siglo XXI. 1980.

Valdano, J. El miedo escénico y otras hierbas. Madrid: El País Aguilar. 2002.

Vann Gennep. A. Los ritos de paso. Madrid: Taurus. 1986.

Vázquez Montalbán, M. Fútbol, una religión en busca de un Dios. Barcelona: Editorial de bolsillo, 2006).

Verdú, V. El fútbol, mitos, ritos y símbolos. Madrid: Alianza. 1980.

Villoro, J. Dios es redondo. Barcelona: Anagrama. 2006.

Vinnai, G. El fútbol como ideología. Buenos Aires: Siglo XXI. 1975.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Observatorio del Deporte ODEP**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Observatorio del Deporte ODEP**.